

Construcción y validación del Cuestionario de Sensibilidad Paterna

Liliana Nieri ¹

Artículo

Material original autorizado para la publicación en la revista Psicodebate. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Palermo.

Recibido 06-07-2015 | Aceptado 11-07-2015

Resumen

Durante décadas, diversas investigaciones sostuvieron que la función del padre era la de proveedor económico y sostén de su pareja. No obstante, con los cambios históricos que fueron sucediendo en las últimas décadas, muchos psicólogos se interesaron en conocer cuáles eran las funciones del padre y qué le ocurría al padre durante la gestación de su hijo. Es por ello que este trabajo tuvo como objetivo construir un instrumento que permita conocer, evaluar y analizar cómo se sintió el padre con respecto a la llegada de su hijo, así como también conocer las diversas emociones presentadas en cada etapa del embarazo. Se concluye que el padre desde el inicio del embarazo atraviesa un proceso de construcción hacia la paternidad, a diferencia de las investigaciones que plantean que el padre se da cuenta de su reciente paternidad cuando ve por primera vez a su hijo. Se ha comprobado que el padre comienza su transición desde la decisión de tener un hijo. Y que la manera en cómo se desarrolle dicha transición dependerá de diversos factores tales como: la historia como hijo, su relación con su padre, el tipo de personalidad, la situación de pareja, su situación actual, entre otras.

Palabras Clave: paternidad, transición, embarazo.

1 Universidad Argentina de la Empresa - Argentina; liliananieri@hotmail.com

Abstract

For decades, various research argued that the father's role was that of economic provider and support of your partner. However, with the historical changes that were happening in recent decades, many psychologists were interested in knowing what the roles of the father were and that happened to the father during the pregnancy of her son. That is why this study aimed to construct an instrument to learn, evaluate and analyze how the father felt regarding the arrival of his son, and also know the various emotions presented in each stage of pregnancy. One concludes that the father from early pregnancy through a process of construction to parenthood, unlike investigations suggest that the father realizes his recent paternity when he first sees her son, was found to father begins its transition from the decision to have a child. And the way how this transition takes place will depend on various factors such as: the story as a child, his relationship with his father, personality type, marital status, current situation, among others.

Keywords: fatherhood, transition, pregnancy.

Durante décadas, diversas investigaciones sostuvieron que la función del padre era la de proveedor económico y sostén de su pareja, es decir que su rol fue considerado como una función secundaria a la de la madre. Es por ello que la mayoría de los estudios centraron su interés en conocer los procesos psicológicos que atravesaba la madre durante el embarazo, parto y puerperio (Nieri, 2012).

No obstante, con los cambios históricos que fueron sucediendo en las últimas décadas, muchos psicólogos se interesaron en conocer cuáles eran las funciones del padre y como éstas influían en el desarrollo psicológico de su hijo. En un comienzo se creía que el papel del padre era el de interrumpir la díada madre-hijo, ya que él representaba el mundo externo, la autoridad, las normas, la ley, el orden, entre otras funciones (Avramaki & Tsekeris, 2011; Oiberman, 2008). Bajo esta teoría, se creía que la interacción padre e hijo comenzaba alrededor de los 2 años de vida del hijo. Años más tarde, esta teoría comenzó a ser cuestionada por diferentes psicólogos, quienes comprobaron que el involucramiento temprano por parte del padre tenía un impacto positivo en el desarrollo de sus hijos (Baldoni, 2010; Marsiglio, Amato, Day & Lamb, 2000; Parke, 1981).

Sin embargo, para que este vínculo se pudiera desarrollar, era necesario conocer qué le ocurría al padre con relación a su paternidad. Es allí donde, a partir década del '70, surge el interés por conocer qué le ocurría psicológicamente al padre. A raíz de ello, comenzaron a aparecer estudios acerca de los cambios de identidad del hombre al convertirse en padre y de cómo era atravesado el proceso de transición hacia la construcción de la paternidad (Belsky & Kelly, 1994; Cowan & Cowan, 2000; Lamb, 2000).

Esto llevó a los psicólogos a preguntarse qué le ocurría al padre ante el nacimiento de su hijo, debido a que en un principio se consideraba a este como el período más intenso, a nivel emocional, durante la construcción de la paternidad (Barclay & Lupton, 1999; Greenberg & Morris, 1974). Al respecto, Greenberg y Morris (1974) investigaron los sentimientos paternos a partir del momento del nacimiento, y llegaron a la conclusión de que existe en el padre un estado denominado *engrossement*: un potencial innato que tiene el padre y que se desarrolla en el momento del nacimiento del hijo. Esta expresión implica estar totalmente absorto por la presencia del bebé, manifestar preocupación e interés ante el nacimiento del hijo, expresar una emoción intensa ante el nacimiento y sentir una intensa y característica emoción al verse convertidos en padres.

Sin embargo, los avances tecnológicos y el interés por parte de los padres en conocer y participar más durante el proceso de gestación, llevaron a algunos autores a plantear que la construcción y transición hacia la paternidad comenzaba en el inicio de la gestación, es decir, desde la decisión de tener un hijo (Cupa & Riazuelo-Deschamps, 2001; DeGarmo & Davidson, 1978; Draper, 2000; Lafuente, 1995; Rodrigues, 2001).

De este modo, a medida que las investigaciones avanzaban sobre ese tema iban descubriendo que los padres, durante el embarazo de su esposa, manifestaban la necesidad de sentirse incluidos en dicho proceso. Es allí donde se comienza a pensar qué le ocurría al padre durante la gestación de su hijo. Este hecho motivó que muchas investigaciones centraran su interés en estudiar la construcción de la paternidad durante la gestación de su hijo (Habib & Lancaster, 2006).

Dentro de esta línea, Oiberman (2008) define al proceso de la paternidad como: “un proceso psicoafectivo por el cual un hombre realiza una serie de actividades en lo concerniente a concebir, proteger, aprovisionar y criar a cada uno de sus hijos jugando un importante y único rol en el desarrollo del mismo, distinto al de la madre” (p. 58).

Este proceso se activa con el nacimiento del primer bebé y se estabiliza como un patrón de relación con los futuros hijos y es atravesado por el hombre en función de su historia personal, su actualidad y las vivencias en relación con su hijo por nacer y/o recién nacido. La forma en que se unen dichos atravesamientos se expresa en las conductas asumidas en relación con su pareja e hijo, evidenciando en ellas la apropiación de su nuevo rol -es decir, el pasaje de hijo a padre y de padre y esposo-pareja.

Tal como señala Oiberman (2008) la paternalización se caracteriza por los siguientes factores: compromiso del padre en el proceso del embarazo, parto y puerperio, satisfacción en la relación de pareja, influencia de las experiencias infantiles con su propio padre y un rol masculino no estereotipado, que le permita participar de los cuidados del bebé, sin entrar en conflicto con su virilidad.

En relación con lo expuesto, Rogers (1957) sostiene que el padre ante el nacimiento de su hijo presenta una comprensión empática, la misma consiste en: “percibir correctamente el marco de referencia interno de otro, con los significados y componentes emocionales que contiene, como si uno fuera el otro” (p. 45). Esto significa que el padre percibe correctamente el marco de referencia interno de los hijos con los significados y componentes emocionales que contiene.

Es decir que: “el tránsito a la paternidad implica la adquisición de ciertas habilidades, cambio en la identidad así como la construcción de significados” (Casullo, 2005, p. 56).

Para Rossi (1968) la transición implica un cambio normativo de una etapa a otra. Esto significa que las transiciones son períodos de cambio, es decir, que el embarazo y la transición a la paternidad marcan un período de desarrollo importante para los padres, por la relación cuidador-niño y el desarrollo del bebé. La investigación ha demostrado de forma consistente que el nacimiento de un niño es a menudo un evento estresante y lleva consigo cambios más profundos que cualquier otro estado en el desarrollo durante el ciclo de vida (Priel & Besser, 2002).

De igual manera, dichas transiciones dan lugar a una reorganización de los roles

y de las relaciones con otras personas significativas. Por ejemplo, en el ámbito de la paternidad, la transición para algunos padres puede extenderse durante varios años, mientras que para otros puede terminar poco después del nacimiento del niño. De esta manera, la transición genera nuevos significados que comprenden: las expectativas, los niveles de habilidad y conocimiento, el ambiente alrededor de los padres y el bienestar emocional y físico (Schumacher & Meleis, 1994).

Esto quiere decir que en el curso de la generación de una nueva vida, todos los padres se ven sometidos a una transformación del sí mismo a nivel emocional y psicológico. Lo que significa que la transición es un proceso gradual, físico, psicológico y espiritual que consiste en el movimiento de la vida normal, por un período de reorganización psicológica y adaptación, a la incorporación de las nuevas circunstancias (Genesoni & Tallandini, 2009).

Para Farrell, Rosenberg y Rosenberg (1993) la transición a la paternidad comienza con la confirmación del embarazo y continúa, hasta los primeros meses después del nacimiento de un niño, en donde los roles -por ejemplo, proveedor, cónyuge- se vuelven particularmente relevantes. En consecuencia, es un momento en que los sentimientos de éxito y la competencia en estas funciones pueden dar lugar a un ajuste saludable a la paternidad, mientras que los sentimientos de fracaso e incompetencia en estos roles pueden conducir a una mala adaptación a la paternidad.

Los procesos psicológicos de la transición se pueden ver reflejados en tres períodos: el período prenatal, el cual consiste en una fase de reorganización basada en la aparición del estado de la paternidad; dicho proceso requiere la integración gradual de los papeles del padre (Stoppard, 2002). En relación con el segundo período, los estudios que han investigado la paternidad durante el nacimiento sostienen que es el período más intenso, a nivel emocional, de la transición a la paternidad. Finalmente, durante la etapa postnatal, los hombres se encuentran esforzándose por equilibrar las necesidades personales y de trabajo con las nuevas demandas del estado del padre y su nueva autoimagen. No obstante, un elemento común en los tres períodos es la importancia de la calidad de la relación del hombre con su pareja (Draper, 2003).

Dentro de esta línea, Stoleru (1995) sostiene que el proceso de transición a la parentalidad -el cual comienza durante el embarazo y los primeros meses de vida de un hijo- es el reconocimiento del niño como tal, lo que induce al desarrollo del sentimiento de ser padre: es el reconocimiento de la dependencia y de la imposibilidad del niño de satisfacer sus propias necesidades. Asimismo, se ha demostrado que esta transición no solo concierne a la mujer, sino que incluye al padre, ya que el embarazo no se da sólo en la esfera física sino, también, en las esferas mental, espiritual, emocional y espiritual.

Cupa y Riazuelo-Deschamps (2001) postulan que, en torno al nacimiento de su hijo, los padres pueden desarrollar una profunda reorganización subjetiva,

denominada *constelación paterna*, la cual estaría caracterizada por preocupaciones paternas primarias, tales como: asegurar el crecimiento de la vida del bebé, su desarrollo psíquico y la capacidad de comprometerse con el bebé, además de ser una red de apoyo con la madre del bebé o ciertas figuras masculinas o femeninas, destacando la importancia de las interacciones con el bebé antes del nacimiento, así como las nuevas identificaciones paternas. Sin embargo, a diferencia de lo que plantea Stern (1997) quien propone que en la constelación maternal el complejo de Edipo no juega un rol estructurante, para estos autores la problemática edípica en estas reorganizaciones es un componente central de la constelación paterna, ya que el hijo es percibido por el padre como un rival o competidor por el afecto de la cónyuge (Cupa & Riazuelo-Deschamps, 2001).

Sin embargo, estas investigaciones, hasta el momento, han hecho hincapié en diferentes conductas paternas durante el embarazo, parto y nacimiento. Nieri (2014) encontró que el padre atraviesa por un proceso de transición psicoafectiva que comienza con la confirmación del embarazo y continúa luego del nacimiento (Stoleru, 1995). El mismo es un estado de sensibilidad paterna que se caracteriza por la relación de diversas variables, tales como:

Conductas y reacciones paternas: la misma hace referencia a los sentimientos experimentados por los padres ante la llegada de su hijo, que se ven reflejados a través del deseo y la predisposición paterna al participar durante dicho proceso (Nieri, 2014).

Dentro de la misma se toma en cuenta: los sentimientos paternos, el involucramiento paterno, el vínculo paterno y emociones paternas.

Los sentimientos paternos son reacciones emocionales que atravesaron los padres ante la llegada de su hijo, es por ello que se analiza lo que sintieron los padres en tres momentos específicos de la gestación y nacimiento de su hijo. El primer momento representa qué sintió al enterarse que iba a ser padre, debido a que desde el inicio del embarazo, las actitudes y los comportamientos del padre pueden afectar el desarrollo del vínculo emocional con su hijo por nacer (Carter, 2002). El segundo momento hace referencia a la primera ecografía, para muchos autores la ecografía ayuda a los hombres a sentirse más cerca del bebé, dando lugar al fortalecimiento del papel del padre durante el embarazo (Cox et al., 1987; Draper, 2002; Sandelowski, 1994). Finalmente, el último momento indaga sobre qué sintió el padre cuando vio a su hijo/a por primera vez. Muchas investigaciones han comprobado que el nacimiento de un hijo tiene un impacto significativo en el padre, lo que da lugar al comienzo de la construcción de la relación, extrauterinamente, del padre con su bebé (Ferketich & Mercer, 1989; Peterson, Mehl & Leiderman, 1979; Suárez-Delucchi & Herrera, 2010; Sullivan, 1999).

El involucramiento paterno evalúa la participación y predisposición paterna con relación a presenciar el nacimiento de su hijo y acompañar a su esposa en

dicho proceso. En relación con esto, diversos autores sostienen que el papel del padre en el momento del parto es fundamental y necesario tanto para la mujer como para el recién nacido debido a que ella necesita la seguridad que le aporta su apoyo y compañía, además, este primer contacto con el hijo favorecerá la creación de un vínculo temprano de apego (Carrillo, 2007; Parke, 1996).

En cuanto al vínculo paterno, Schodt (1989) sostiene que existe un vínculo emocional entre los padres y sus hijos por nacer, en donde la percepción de los movimientos fetales permite a los padres expectantes la aceptación del embarazo. De esta manera, se ha comprobado que los hombres que acarician el feto a través del vientre de sus parejas, sienten sus movimientos y desarrollan una imagen mental de su futuro hijo. Y así, como parte de ese proceso, se preparan física y psicológicamente para ser padres (Wertz, 1989). Es por ello que es necesario conocer si el padre tuvo contacto con su hijo durante el proceso de gestación del mismo.

Y finalmente, en cuanto a las emociones psicológicas paternas, se ha comprobado que el impacto psicológico influye en la forma en como el padre se vincula con su hijo. Tanto las emociones negativas como las ambivalentes pueden afectar el proceso de transición hacia la paternidad, debido a que las formas en que se manifiesten dichas emociones interferirán en las conductas que asuma el padre en relación con su pareja e hijo (Barclay, Donovan, & Genovese, 1996; Buist, Morse & Durkin, 2003; Oiberman, 2008).

Identificación Paterna: esta categoría estudia la identificación y representación paterna en relación con su hijo por nacer. Cupa y Riazuelo-Deschamps (2001) plantean que al igual que en la madre, en el padre existe una constelación paterna, la cual se caracteriza por preocupaciones paternas acerca de la salud física y psíquica de su hijo. Según estos autores, la representación del bebé por parte del padre –la cual se manifiesta en la capacidad de imaginar y/o a soñar con su bebé– incide en el desarrollo de dicha constelación paterna y por ende en la forma en como el padre se va a vincular con su hijo.

Función Paterna: esta categoría comprende la predisposición paterna en relación con sus roles y funciones. Con respecto a las funciones paternas, Litton, Bruce y Combs (2000) definen a un buen padre como aquél que es proveedor, protector y cuidador junto con la madre. Antes se esperaba fundamentalmente que el padre fuera proveedor económico, ahora también se espera que provea cuidado físico y emocional al niño y que sea un compañero activo de la madre en la crianza.

Historia Paterna: esta categoría analiza las identificaciones paternas con relación a su historia como hijo. Investigaciones recientes han demostrado que durante la transición hacia la paternidad, las propias experiencias de los padres con sus familias de origen pueden influir en los modelos o las representaciones mentales del funcionamiento de la familia a nivel consciente e inconsciente; lo

cual influye en el tipo de vínculo que el padre establezca con su hijo (Cohen & Finzi-Dottan, 2005).

Esto significa que la paternidad no es solo un hecho biológico sino que intervienen diversos factores en la construcción y configuración de la misma, ya que, al igual que en la madre, en el padre también se presenta una crisis vital y evolutiva donde se ponen en juego el desarrollo de su identidad, su historia personal, su estructura de personalidad, la situación presente, las características del bebé y sus vínculos pasados y presentes (Nieri, 2014).

Asimismo, se ha demostrado que el padre establece un vínculo único y específico con su hijo por nacer, esto significa que un padre que tenga contacto intrauterino con su hijo, elija el nombre de su hijo, participe de las consultas médicas, entre otras actitudes; estará estableciendo una relación con su hijo (Nieri, 2014).

No obstante, no se han encontrado estudios que unifiquen este fenómeno como proceso. Es por ello que el propósito de este estudio fue conocer cuáles eran las reacciones emocionales y los sentimientos del padre, desde el comienzo del embarazo hasta el nacimiento; a su vez, se creó un instrumento que permitió registrar como el padre se sintió y vivenció este proceso psicológico.

Dentro de este marco, este artículo postula que la paternidad es un proceso y que, al igual que en la maternidad, existe en el padre un estado de sensibilidad que se va desarrollando desde el inicio de la gestación de su hijo, es decir, durante el embarazo, nacimiento y años posteriores de su hijo. Dicho estado de sensibilidad se puede ver reflejado a partir de los sentimientos del padre hacia el bebé, las reacciones emocionales paternas, el involucramiento paterno, el vínculo temprano y la identificación del padre con su hijo durante el embarazo, parto y nacimiento.

Sin embargo, el desarrollo de este estado se puede ver afectado por: su situación de pareja, su historia personal, su estructura de personalidad, la situación presente, las características del bebé y sus vínculos pasados y presentes (Nieri, 2012; Oiberman, 2008).

Es por ello que conocer las características de dicho proceso no solo permitirá sostener, contener y comprender al padre, sino que permite reconocer que el padre, al igual que la madre, establece un vínculo específico y emocional con su hijo antes, durante y luego del nacimiento (Cyrulnick & Lemay, 1998).

Metodología

Participantes

Se recolectó una muestra no probabilística de sujetos voluntarios en la que participaron 170 sujetos adultos hombres que tenían en promedio 31,99 años

($DE = 6,596$). El 91,8% ($n = 156$) de los participantes trabajan y el 8,2% ($n = 14$) restante se encuentran desempleados.

Con respecto al nivel educativo, la mitad de la muestra (36,4%) estaban cursando o poseía secundario completo ($n = 62$). El 28,2% ($n = 48$) referían tener estudios universitario completo, el 6,5% manifestaron estar cursando una carrera universitaria ($n=11$). Con relación a estudios terciarios, el 12,4% manifestaron tener terciario completo ($n = 21$). El 10,6% habían finalizado estudios primarios ($n=18$), y el 5,9% restante presentaba un nivel de estudios superiores ($n = 10$).

Con relación a la situación de pareja, el 87,1% ($n = 148$) se encontraban en una relación estable y conviviendo juntos y el 12,9% ($n = 22$) estaban separados.

En cuanto a la cantidad de hijos, el 58,8% ($n = 100$) fueron padres por primera vez, y el 41,2% ($n = 70$) tenían 2 o más hijos.

Con relación al bebé, la edad promedio era 10,55 meses ($DE = 8,145$). En cuanto al sexo, el 60,6% ($n = 103$) eran varones, y el 39,4% ($n = 67$) eran mujeres. La mayoría nació por cesárea (51,2%; $n = 87$), y el resto por parto normal (48,8%; $n = 83$).

La mayoría de los participantes (94,1%; $n = 160$) residían en la ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense, el 4,1% ($n = 7$) vivían en el interior, y el 1,8 residían en el exterior ($n = 3$). Con relación a la nacionalidad, la mayoría eran argentinos (94,7%; $n = 161$) y el resto (5,3%; $n = 9$) eran de otra nacionalidad.

Materiales

Con el propósito de indagar en los sentimientos, conductas y experiencias de los padres ante su reciente paternidad, durante el proceso del embarazo, parto y puerperio de sus respectivas parejas, se diseñó un Protocolo que constaba de los siguientes elementos:

1. Protocolo encuesta sociodemográfica. Se solicitaba a los participantes una serie de datos relacionados al sexo del bebé, la salud del mismo y al parto. Además de solicitarle datos sociodemográficos (ver Anexo 1).
2. Se diseñó un cuestionario que evaluaba diversos aspectos relacionados con la sensibilidad paterna. Se redactaron 12 ítems agrupados en 4 dimensiones (*conductas y reacciones paternas, identificación paterna, funciones y tareas del padre e historia paterna*).

En el mismo se pedía a los padres que señalaran las diferentes situaciones y emociones que habían atravesado durante el proceso del embarazo, parto y nacimiento de su hijo. Los ítems se responden según una escala de formato Likert de 3 puntos, que va de 1 -respuestas negativas- a 3 -respuestas positivas-. (Ver Anexo 2)

En la tabla 1 se detallan las categorías con las preguntas e ítems seleccionados para el diseño de dicho cuestionario.

Tabla 1.**Categorías, preguntas e ítems del cuestionario de sensibilidad paterna**

Códigos	Categorías	Preguntas	Ítems
	Sentimientos Paternos	¿Qué pensó o sintió cuando se enteró que iba a ser papá?	1. Sentí nervios, miedo, raro. 2. No me di cuenta, hasta que avanzó el embarazo. 3. Me sentí emocionado, alegre, feliz, contento.
		¿Qué pensó o sintió cuando vio la ecografía?	1. No sentí nada. 2. Fue extraño, no entendí nada. 3. Me sentí tranquilo y emocionado, quería que mi hijo estuviese bien.
		¿Qué pensó o sintió cuando lo vio cara a cara?	1. Sentí miedo, preocupación, impresión. 2. Me sentí raro, no entendía nada. 3. Sentí alegría, emoción, que me había cambiado la vida, para bien.
Conductas y Reacciones Paternas	Involucramiento Paterno	Durante el embarazo: ¿Pensó si quería participar en el parto?	1. No quería entrar al parto porque tenía miedo, me daba impresión. 2. Quería participar del parto pero la clínica/hospital no me lo permitió. 3. Quería participar del parto porque quería compartir ese momento con mi pareja y porque quería cuidar a mi bebé.
	Vínculo Paterno	¿Le hablabas a la panza?	1. No le hable a la panza. 2. Cuando le hablaba a mi hijo sentía que mi hijo no hacía nada. 3. Cuando le hablaba a mi hijo sentía que mi hijo se movía, me respondía.
	Emociones psicológicas paternas	¿Cómo se sintió emocionalmente durante el embarazo?	1. Me sentí ansioso, preocupado, nervioso 2. Me sentí mal porque tenía problemas con mi familia y/o esposa. 3. Me sentí bien, tranquilo.
Identificación Paterna	Imaginó a su bebé	Durante el embarazo: ¿Se imaginó a su bebé? ¿Cómo se lo imaginó?	1. Yo no me imaginé como iba a ser él bebé. 2. Imaginé a un bebé parecido: a mí, a los hermanos y/o a la madre. 3. Imaginé a mi hijo con las características parecidas como es él/ella.
	Soñó a su bebe	Durante el embarazo: ¿soñó a su bebé? ¿Qué soñó?	1. No soñé nada. 2. Soñé con un bebé parecido: a mí, a los hermanos y/o a la madre. 3. Soñé con mi hijo/a con las características parecidas a como es él/ella.

Tabla 1.

Categorías, preguntas e ítems del cuestionario de sensibilidad paterna (continuación)

Códigos	Categorías	Preguntas	Ítems
Funciones y Tareas del Padre	Función y rol del padre	Para usted ¿Qué es ser un buen padre?	1. Mantenerlo económicamente, que no le falte nada. 2. No consentirlos, ponerle límites, ser un buen guía. 3. Darle amor, quererlo, estar siempre cuando me necesite.
	Tareas Paternas	¿Qué tareas haría usted como padre?	1. Trabajar. 2. Cuidar a mi hijo: cambiarle los pañales, darle la mamadera, etc. 3. Ayudar a mi esposa con la tarea de la casa y el cuidado de mis hijos.
Historia Paterna	Recuerdo de su padre	¿Cómo son sus recuerdos de cuando Ud. era niño con relación a su padre?	1. No tengo buenos recuerdos de mi padre. 2. Mi padre era poco demostrativo. 3. Con mi padre tuve/tengo buena relación.
	Aprendizaje de su familia	¿Qué fue lo más valioso que aprendió de su familia?	1. No aprendí nada. 2. El respeto, los buenos modales. 3. La unión familiar y el amor a los hijos.

Procedimiento

Los entrevistados participaron de forma voluntaria, anónima y no se les retribuyó económicamente ni a ellos ni a las organizaciones donde se encontraban. El criterio para ser incluidos en la muestra era que los padres tuvieran hijos menores de 2 años de edad. Asimismo, los padres debían tener entre 18 y 40 años de edad, comprender idioma castellano, saber leer y escribir.

Como criterio de exclusión se excluyeron de la muestra a los padres cuyos bebés tenían alguna enfermedad de tipo genética y/o hereditaria.

La carga de los datos, así como el análisis de los mismos fue efectuado por el programa procesador SPSS versión 19.0 y con el programa AMOS 16.

Resultados

Antes de realizar los análisis se realizó una verificación previa de la base de datos con el propósito de detectar datos incompletos y casos atípicos univariados y multivariados (Tabachnick & Fidell, 2007). Asimismo, se analizaron las distribuciones

con el propósito de verificar si se ajustaban a los parámetros de normalidad, si dichas distribuciones analizadas cumplían con el criterio de normalidad.

Características psicométricas de la escala de sensibilidad paterna

Evidencias de validez factorial: Análisis factorial exploratorio.

Teniendo como objetivo estimar la validez de la prueba, se efectuaron análisis factoriales exploratorios de primer grado. Previamente se comprobaron los supuestos de normalidad de las distribuciones y se eliminaron los casos con valores extremos.

Como paso siguiente, se verificó que los datos fueran adecuados para este tipo de análisis (Test de esfericidad de Bartlett = 620.441, $p < .0001$; Índice Kaiser Meyer Olkin = .875).

Para obtener la solución factorial inicial se extrajeron los factores mediante el método de componentes principales. Este método permite formar combinaciones lineales no correlacionadas de las variables observadas. De este modo, el primer componente tiene la varianza máxima y los componentes sucesivos explican proporciones menores de la misma y no están correlacionadas unas con otras (Pérez López, 2009).

La solución se rotó mediante el método Varimax. Se trata de una rotación ortogonal (factores no correlacionados) que minimiza el número de variables que tienen saturaciones altas en cada factor, simplificando la interpretación de los mismos. Este método hace que aquellos pesos factoriales tanto altos como bajos lo sean aún más, para cada uno de los factores, optimizando de esta manera la solución (Tabachnick & Fidell, 2007). Esta metodología es la aconsejada cuando se intenta buscar soluciones con factores de amplio rango (Roberts, Kuncel, Shiner, Caspi & Goldberg, 2007). Este procedimiento dio lugar a una solución de dos factores.

Se presentan los datos de la solución de dos factores que fue lo que mejor se ajustaba a los datos y por otra parte era la que tenía mejor significación psicológica según las dimensiones hipotetizadas. Esta solución constaba de 12 ítems que se agrupaban en dos factores que explicaban el 49 % de la varianza. Los

ítems se agruparon según dos dimensiones: *Reacciones, conductas y sentimientos paternos e historia e identificación paterna* (ver Tabla 2).

Tabla 2.

Estructura factorial del cuestionario de sensibilidad paterna (n = 170)

	Factor 1	Factor 2
Varianza	39,866	9,190
¿Cómo se sintió emocionalmente durante el embarazo?	.77	
¿Qué pensó o sintió cuando se enteró de que iba a ser papá?	.71	
¿Le hablabas a la panza? ¿Qué respuesta notaba del bebe?	.65	
¿Qué tareas haría usted como padre?	.64	
Para usted ¿qué es ser un buen padre?	.63	
¿Qué pensó o sintió cuando vio la ecografía?	.63	
¿Qué pensó o sintió cuando lo vio cara a cara?	.54	
Durante el embarazo: ¿Pensó si quería participar en el parto?	.47	
Durante el embarazo: ¿soñó a su bebé? ¿Qué soñó?		.76
Durante el embarazo: ¿Se imaginó a su bebé? ¿Cómo se lo imagino?		.72
¿Cómo son sus recuerdos de cuando Ud. era niño con relación a su padre?		.56
¿Qué fue lo más valioso que aprendió de su familia?		.40

Evidencias de validez factorial: Análisis factorial confirmatorio.

Como segundo paso, se verificó la estructura factorial obtenida por medio del análisis factorial confirmatorio. Los parámetros del modelo original propuesto fueron estimados siguiendo el criterio de Máxima Verosimilitud. Como entrada para el análisis se utilizó la matriz de correlaciones entre los ítems de la escala. En la tabla 3 se recoge la información proporcionada por seis de los índices de ajuste más utilizados (García- Cueto, Gallo & Miranda, 1998): χ^2 ; χ^2/gl ; GFI, índice de bondad de ajuste; AGFI, índice ajustado de bondad de ajuste; NFI, índice de ajuste normado; CFI, índice de ajuste comparado y RMSEA, error de aproximación cuadrático medio). Aunque la magnitud del estadístico χ^2 es elevada y significativa, lo cual indica que los datos no se ajustan al modelo propuesto, se han considerado de manera complementaria otros índices de ajuste que también se muestran en la tabla 3, tal como se sugiere en la literatura (Hu & Bentler, 1995). Para este estudio las puntuaciones de corte para establecer la bondad de ajuste

son los siguientes: la razón de chi cuadrado sobre los grados de libertad deberían tener valores inferiores a 3 (Kline, 2005). Para los índices CFI y GFI los valores óptimos deberían ubicarse entre .90 y .95 y para el caso del RMSEA se esperan valores de .05 a .08 (Hu & Bentler, 1995). Respecto de los índices AGFI y NFI deberían obtenerse valores superiores a .90 (Rial Boubeta, Varela Mallou, Abalo Piñeiro & Lévy-Mangin, 2006).

Tabla 3.

Índice de ajuste del modelo original y reespecificado para las dimensiones del cuestionario de sensibilidad paterna

Modelo	Índices de ajuste							Calidad del Ajuste
	χ^2	χ^2/gl	GFI	AGFI	NFI	CFI	RMSEA	
Modelo de un factor (original)	103.285	1.9	.91	.87	.83	.91	.07	Bueno
Modelo de dos factores (reespecificado)	96.541	1.8	.91	.87	.84	.92	.07	Bueno

Se realizó en primer lugar el análisis con los 12 ítems de la prueba (ver Figura 1). El análisis mostró un nivel de ajuste adecuado de los índices utilizados. Asimismo, se realizó el mismo análisis, en donde se consideraron dos variables latentes, la primera de ellas refiere a las reacciones, conductas y sentimientos paternos medida por ocho indicadores; la segunda variable latente refiere a la historia e identificación paterna medida por cuatro indicadores (ver Figura 2). En este caso, todos los índices mejoraron levemente y presentaron un adecuado ajuste al modelo de dos factores.

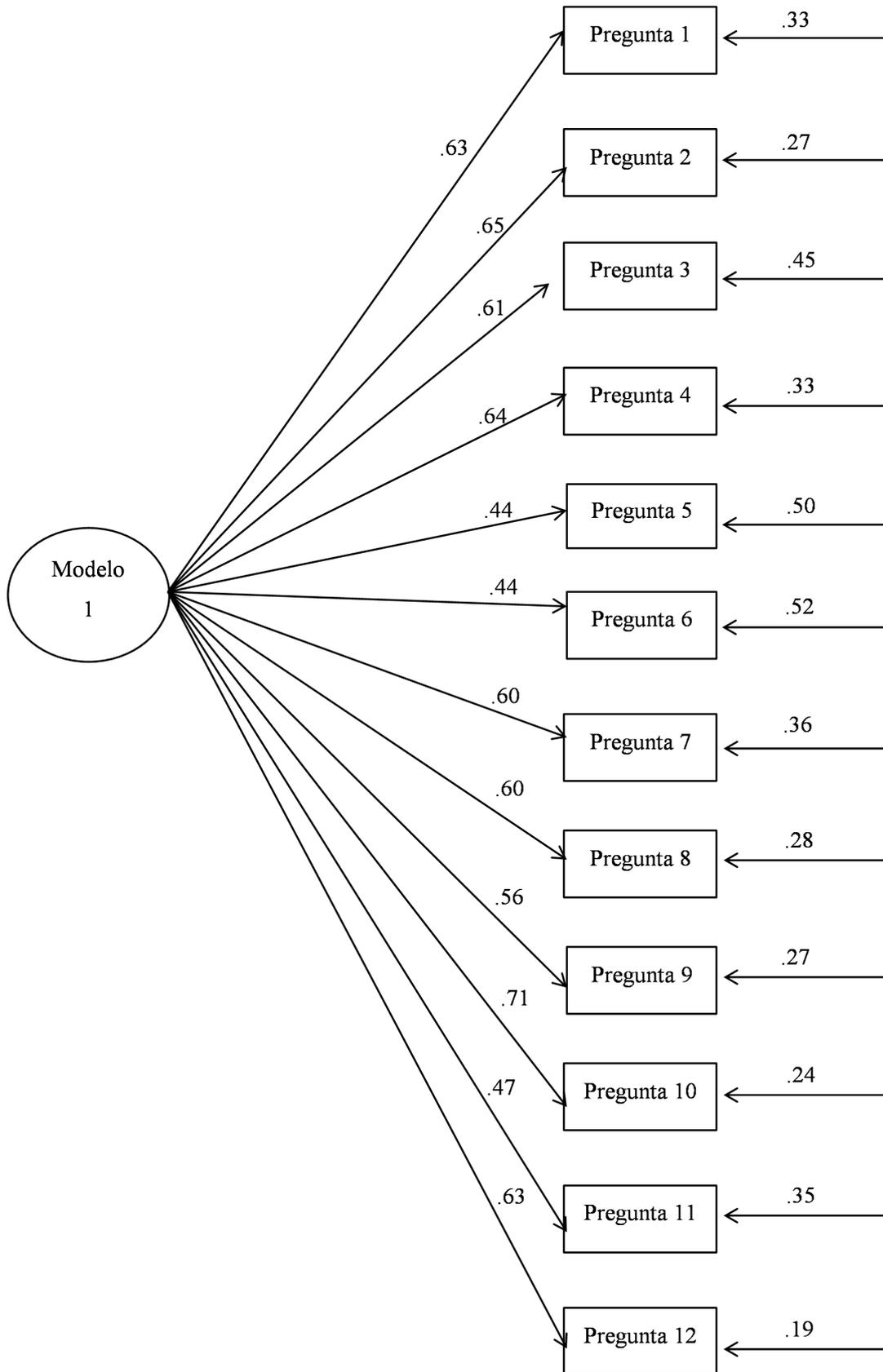


Figura 1. Modelo de un factor (original)

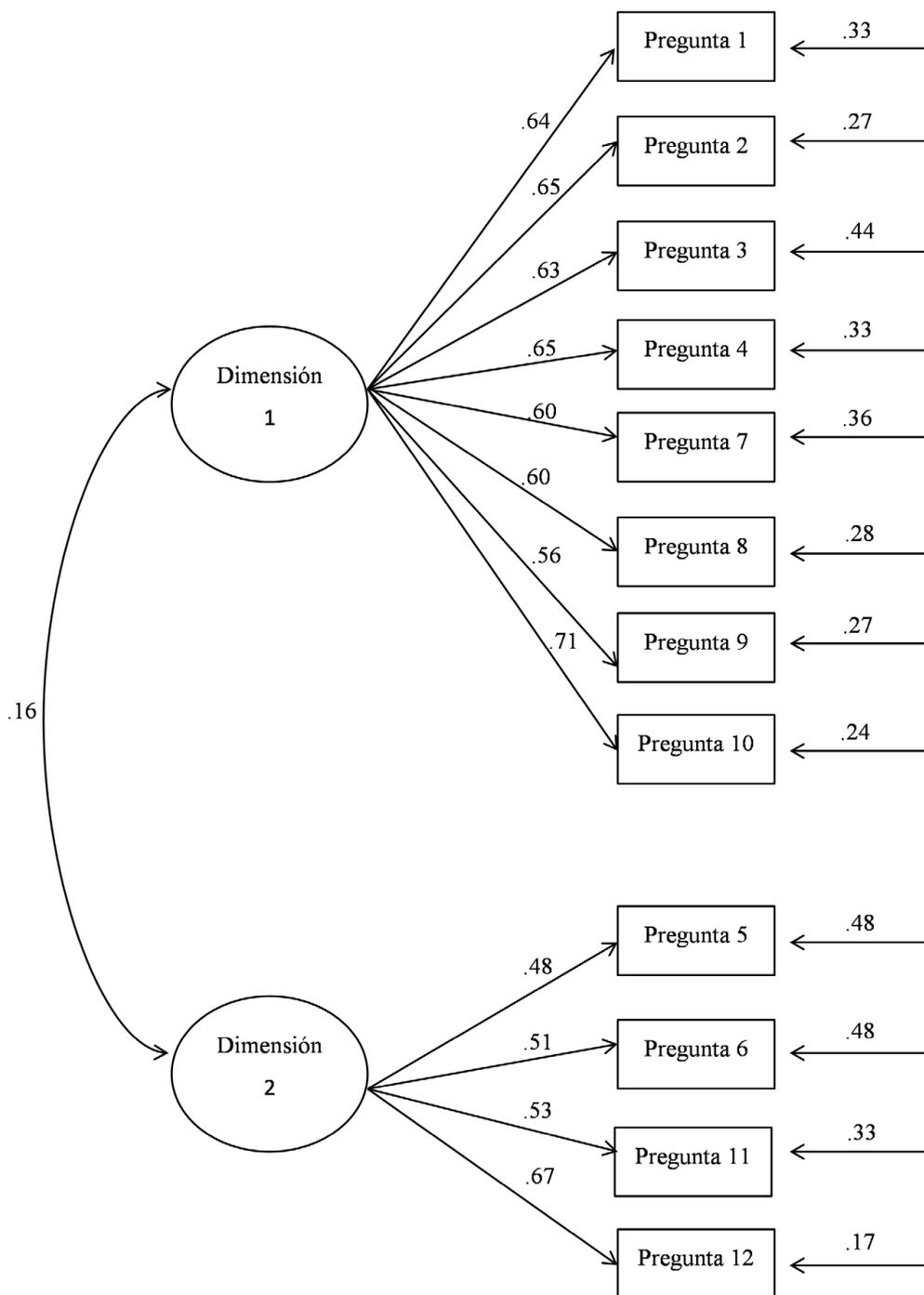


Figura 2. Modelo de dos factores (reespecificado)

Fiabilidad

Con el fin de analizar las propiedades psicométricas de la versión final de la prueba, se calculó la fiabilidad para cada dimensión y para la escala total, utilizando el coeficiente alpha de Cronbach (consistencia interna). Los niveles de los alphas alcanzan relativamente valores buenos (ver tabla 4).

Tabla 4.

Niveles de Fiabilidad para cada dimensión del cuestionario de sensibilidad paterna

	Población General (n = 170)
Reacciones, conductas y sentimientos paternos.	.83
Historia e identificación paterna.	.64
Escala total.	.85

La consistencia interna resultó altamente satisfactoria para la escala total ($\alpha = .85$). Con relación a la dimensión reacciones, conductas y sentimientos paternos, el coeficiente de consistencia interna resultó muy bueno ($\alpha = .83$). Sin embargo, para la dimensión historia e identificación paterna ($\alpha = .64$) el coeficiente de consistencia resultó ser algo bajo.

En función de los resultados comentados se realizaron los análisis estadísticos tomando en cuenta las dos dimensiones del cuestionario de sensibilidad y la puntuación total.

Análisis descriptivo del cuestionario

Dimensión: Reacciones, conductas y sentimientos paternos -RCS-

Esta dimensión refiere a los sentimientos y reacciones paternas, al cuidado que el padre está dispuesto a realizar con relación a su esposa e hijos; y al vínculo que el padre estableció con su hijo durante el proceso de gestación y nacimiento del mismo. Lo que significa que esta dimensión mide la participación paterna, el vínculo que el padre establece con su hijo durante la gestación y el nacimiento, y las reacciones emocionales del padre en relación a su hijo y familia.

Por ejemplo: un padre que refiere vivir el embarazo de manera positiva, que le habló a su hijo durante el embarazo y que está dispuesto a cuidar a su familia, estará más involucrado en las necesidades y cuidado del bebé y su familia, manifestará emociones positivas y establecerá un vínculo emocional con su hijo desde el comienzo de la gestación; a diferencia de un padre que vivenció el embarazo de manera negativa, que no mantuvo vínculo con su hijo durante la gestación y cuyo rol se relaciona con el de ser proveedor económico.

Tabla 5.

Análisis descriptivo de las Reacciones, conductas y sentimientos paternos

	Población General (n = 170)				
	Mín.	Máx.	Media	Desv. típ.	Varianza
Reacciones, conductas y sentimientos paternos	1.13	3	2.50	.496	.247

El puntaje promedio de esta dimensión para esta muestra fue 2.50 (DT = .496). Los puntajes estuvieron en el rango de 1 a 3 y su distribución fue normal sin valores atípicos. La consistencia interna fue de $\alpha = .83$.

Con relación a la suma de las respuesta de esta dimensión el puntaje medio fue de 20.08 (DT = 3.97). Los puntajes estuvieron en el rango de 9 a 24; su distribución fue normal sin valores atípicos.

Dimensión: Historia e identificación paterna

Esta dimensión se relaciona con la historia del padre con relación a su crianza y a la representación e identificación con su hijo. Se ha demostrado que durante la transición a la paternidad, las propias experiencias de los nuevos padres con sus familias de origen pueden influir en los modelos o las representaciones mentales del funcionamiento de la familia a nivel consciente e inconsciente (Cohen & Finzi-Dottan, 2005).

Esto significa que un padre que tiene recuerdos positivos de su infancia y que imaginaron y/o soñaron, durante el embarazo, acerca de cómo será el futuro bebé, tiene identificaciones positivas con su familia de origen y está más involucrado con sus hijos que los padres que manifestaron tener recuerdos negativos y que, a su vez, no imaginaron y/o soñaron nada con relación a su hijo.

Tabla 6.

Análisis descriptivo de la Historia e identificación paterna

	<i>Población General (n = 170)</i>				
	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>	<i>Media</i>	<i>Desv. típ.</i>	<i>Varianza</i>
Historia e identificación paterna	1.25	3	2.23	.493	.243

El puntaje promedio de esta dimensión para esta muestra fue de 2.34 (DT = .493). Los puntajes estuvieron en el rango de 1 a 3 y su distribución fue normal sin valores atípicos. La consistencia interna fue de $\alpha = .64$.

Con relación a la suma de las respuesta de esta dimensión el puntaje medio fue de 8.94 (DT = 1.97). Los puntajes estuvieron en el rango de 5 a 12; su distribución fue normal sin valores atípicos.

Escala total

La misma mide la sensibilidad paterna general, en donde a mayor puntaje, mayor es la sensibilidad del padre. Por ejemplo, un padre que manifiesta haber tenido emociones positivas durante el embarazo y nacimiento de su hijo, establecido el vínculo con su bebe desde el comienzo de la gestación, participado

de forma activa durante el proceso y, a su vez, teniendo recuerdos positivos de su infancia, presentan mayor sensibilidad paterna.

Tabla 7.

Análisis descriptivo de la escala total

<i>Población General (n = 170)</i>					
	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>	<i>Media</i>	<i>Desv. típ.</i>	<i>Varianza</i>
Escala total	1.33	3	2.41	.449	.202

El puntaje promedio de esta dimensión para esta muestra fue de 2.41 (DT = .449). Los puntajes estuvieron en el rango de 1 a 3 y su distribución fue normal sin valores atípicos. La consistencia interna fue de $\alpha = .85$.

Con relación a la suma de las respuesta de la escala total el puntaje medio fue de 29 (DT = 5.39). Los puntajes estuvieron en el rango de 16 a 36; su distribución fue normal sin valores atípicos.

Discusión

El aporte principal de esta investigación consistió en la construcción y validación de un inventario en idioma español, breve y de fácil administración que permite evaluar los sentimientos, emociones y conductas paternas con relación al embarazo y nacimiento de su hijo.

La bibliografía consultada refleja que existen pocos instrumentos cuantitativos que evalúen las emociones y sentimientos paternos. Es por ello que para la realización del mismo se tomó como referencia los aportes teóricos de diversas investigaciones.

Los resultados analizados en esta investigación permiten deducir que se cuenta con una técnica autoadministrable válida y confiable para la evaluación de la sensibilidad paterna. Los datos presentados y analizados sustentan que se puede utilizar una puntuación total del CSP cuya confiabilidad es aceptable (0.85). Así como también, se pueden utilizar para conocer los sentimientos y reacciones paternas, el cuidado que el padre está dispuesto a realizar en relación a su esposa e hijos, y el vínculo que el padre estableció con su hijo durante el proceso de gestación y nacimiento del mismo (Reacciones, conductas y sentimientos paternos). Como la historia del padre con relación a su crianza y a la representación e identificación con su hijo (Historia e identificación paterna).

Esta investigación pone en un lugar central al padre, eso significa que, al igual que la madre, él también atraviesa por un proceso de cambio, el cual se ve reflejado en las conductas, reacciones y emociones que experimenta y manifiesta

durante el proceso de gestación y nacimiento de su hijo. Es decir, que el padre comienza a tener un lugar importante durante este proceso, ya no es visto como un tercero en la díada madre-hijo, cuya función durante el embarazo era sostener a su pareja. Todo lo recorrido en esta investigación demuestra que la función del padre va más allá de lo planteado anteriormente y que, al igual que la madre, el vínculo que él establezca con su hijo desde la gestación marcará el comienzo de una relación única que se desarrollará a lo largo de su vida.

Asimismo, el instrumento creado permite conocer, evaluar y analizar cómo se sintió el padre con respecto a la llegada de su hijo, así como también, conocer las diversas emociones presentadas en cada etapa del embarazo, indagando sobre: el lugar que ocupó el padre durante el proceso, su historia como hijo, su relación con el bebé, su vínculo de pareja y el tipo de rol que está dispuesto a ejercer en función de su paternidad. Lo que significa que dicha escala le permite al psicólogo conocer de forma general cómo vivenció el padre este proceso, dando lugar a que se generen intervenciones en los puntos en donde el padre manifestó haber tenido cierta dificultad.

Para concluir, este instrumento resulta valioso en cuanto a los aportes locales que brinda a los estudios de paternidad, pero al mismo tiempo incita a seguir investigando ya que los hombres cada vez más manifiestan la necesidad de participar e involucrarse más durante el proceso de gestación, nacimiento y crianza de su hijo. Es por ello que la literatura reconoce la importancia de la participación paterna activa en el desarrollo infantil. Estos resultados pueden ser de gran valor para los psicólogos, pediatras, obstetras, parteras y enfermeras que trabajan en la atención neonatal, sugiriendo maneras de asistir e integrar a los padres. Ya que se ha verificado que el personal médico y de enfermería que trabaja en colaboración con los psicólogos puede desempeñar un papel clave en el apoyo a la transición de los hombres para la paternidad, manteniendo informados a los padres sobre las rutinas de nacimiento y posparto, dolencias infantiles y el desarrollo del bebé. También pueden contribuir mediante la creación de espacios participativos para los nuevos padres, tanto durante el embarazo, como en el período posparto. Esta actividad se puede lograr, por ejemplo, ayudando a que los padres asuman su nuevo rol de apoyo y promoción de su grado de implicación en el proceso, debido a que queda demostrado que la participación temprana en la transición hacia la paternidad puede conducir a relaciones más comprometidas y así influir en el nivel de participación de los padres en la crianza de sus hijos y en el sostén de sus parejas.

Referencias

- Avramaki, E., & Tsekeri, C. (2011). Uloga oca u razvitku psihoze. *Filozofija i društvo*, 4(XXII), 183-206.
- Baldoni, F. (2010). Attachment, danger and role of the father in family life span. *Transilvanian Journal of Psychology (Erdélyi Pszichológiai Szemle, EPSZ)*, 4, 375-402.
- Barclay, L., Donovan, J. & Genovese, A. (1996). Men's experiences during their partner's first pregnancy: A grounded theory analysis. *Australian Journal of Advanced Nursing*, 13(3), 12-24.
- Barclay, L. & Lupton, D. (1999). The experiences of new fatherhood: a socio-cultural analysis. *Journal of Advanced Nursing*, 29, 1013–1020.
- Belsky, J., & Kelly, J. (1994). *Transition to parenthood*. New York: Delacorte Press.
- Buist, A., Morse, C. A., & Durkin, S. (2003). Men's adjustment to fatherhood: Implications for obstetric health. *Journal of Obstetric, Gynecological and Neonatal Nursing*, 32(2), 172-180.
- Carrillo, D. (2007). Presencia del padre en el parto e impacto en la adopción del rol paterno. Disertación doctoral no publicada. Universidad austral de Chile. Facultad de medicina.
- Carter, A. S. (2002). Assessing social–emotional and behavior problems and competencies in infancy and toddlerhood: Available instruments and directions for application. *Emotion regulation and developmental health: Infancy and early childhood*, 277-299.
- Casullo, M. (2005). El nombre del hijo. Paternidad, maternidad y competencias simbólicas. *Psicodebate, Psicología, cultura y sociedad. Experiencias del ciclo de la vida*. 5: 61.
- Cohen, O., & Finzi-Dottan, R. (2005). Parent–child relationships during the divorce process; from attachment theory and intergenerational perspective. *Contemporary Family Therapy*, 27(1), 81-99.
- Cowan, C. P., & Cowan, P. A. (2000). *When partners become parents: The big life change for couples*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Cox, D., Wittmann, B. , Hess, M., Ross, A, Lind, J., & Lindahl, S. (1987). The

- psychological impact of diagnostic ultrasound. *Obstetrics and gynecology*, 70(5), 673-676.
- Cupa, D. & Riazuelo-Deschamps, H. (2001). La constellation paternelle: une étude pilote en période prénatale. *Paternité et santé mentale*, 26 (1), 58-78.
- Cyrułnick, B., & Lemay, M. (1998). Parlez moi du père. (document Vidéo) (p.36). En: Solis, L. (2004). *La parentalidad. Desafíos para el tercer milenio*. Bogotá: Manual Moderno.
- DeGarmo, E. & Davidson, K. (1978). Psychosocial effects of pregnancy on the mother, father, marriage, and family. *Current practice in obstetric and gynecologic nursing*, 2, 24.
- Draper, J. (2000). *Fathers in the Making, Men, Bodies and Babies*. Unpublished PhD thesis, Hull: University of Hull.
- Draper, J. (2002). 'It's the first scientific evidence': men's experience of pregnancy confirmation. *Journal of Advanced Nursing*, 39(6), 563-570. doi: 10.1046/j.1365-2648.2002.02325.x
- Draper, J. (2003). Men's passage to fatherhood: an analysis of the contemporary relevance of transition theory. *Nursing Inquiry*, 10(1), 66–78.
- Farrell, M. P., Rosenberg, S. & Rosenberg, H. J. (1993). Changing texts of male identity from early to late middle age: On the emergent prominence of fatherhood. En J. Demick, K. Bursik. & R. DiBiase (Eds.), *Parental development* (pp. 203-224). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Ferketich S. L. & Mercer R.T. (1989). Men's health status during pregnancy and early. *Fatherhood Research in Nursing and Health*, 12, 137–148.
- García-Cueto, E., Gallo Alvaro, P. & Miranda, R. (1998). Bondad de ajuste en el análisis factorial confirmatorio. *Psicothema*, 10, 717-724.
- Genesoni, L. & Tallandini, M.A. (2009). Men's psychological transition to fatherhood: An analysis of the literature, 1989-2008. *Birth*, 36(4), 305-317.
- Greenberg, M., & Morris, N. (1974). Engrossment: The newborn's impact upon the father. *American journal of Orthopsychiatry*, 44(4), 520-531.
- Habib, C. & Lancaster, S. (2006). The transition to fatherhood: Identity and bonding in early pregnancy. *Fathering: A Journal of Theory, Research, and Practice About Men as Fathers*, 4(3), 235-253.

- Hu, L. & Bentler, P. (1995). Evaluating model fit. In: R. Hoyle (ed.), *Structural equation modelling: concepts, issues and applications* (pp. 76-99). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Lafuente, M.J. (1995). *Hijos en camino*. Barcelona: Grupo Editorial CEAC, S.A.
- Lamb, M. E. (2000). The history of research on father involvement: An overview. *Marriage & Family Review*, 29(2-3), 23-42.
- Litton, G., Bruce, C. & Combs, T. (2000). Parenting expectations and concerns of fathers and mothers of newborn infants. *Family Relations*, 49(2), 123-131.
- Marsiglio, W., Amato, P., Day, R., & Lamb, M. E. (2000). Scholarship on fatherhood in the 1990's and beyond. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 1173-1191.
- Nieri, L. (2012). Sentimientos del padre actual en la etapa perinatal. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(3), 1000.
- Nieri, L. (2014). Desarrollo de un estado de sensibilidad en el padre ante el nacimiento de su hijo. *Tesis doctoral no publicada*. Universidad de Palermo.
- Oiberman, A. (2008). *Observando a los bebés: técnicas vinculares madre-bebé y padre-bebé*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Parke, R. D. (1981). *Fathers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Parke, R. D. (1996). *Fatherhood*. Cambridge. MA: Harvard University Press.
- Pérez López, C. (2009). *Técnicas de análisis de datos con SPSS 15*. Madrid: Pearson Educación.
- Peterson, G. H., Mehl, L. E., & Leiderman, P. H. (1979). The role of some birth-related variables in father attachment. *American Journal of Orthopsychiatry*, 49(2), 330-338.
- Priel, B. & Besser, A. (2002). Perceptions of early relationships during the transition to motherhood: the mediating role of social support. *Infant Mental Health Journal* 23, 343-360.
- Rial Boubeta, A., Varela Mallou, J., Abalo Piñeiro, J. & Lévy-Mangin, J. P. (2006). El análisis factorial confirmatorio. En: J.P. Lévy Mangin & J. Varela Mallou (Eds.), *Modelización con estructuras de covarianzas en ciencias sociales. Temas esenciales, avanzados y aportaciones especiales* (pp 119-143). España: Netbiblo

- Roberts, B. W., Kuncel, N., Shiner, R., Caspi, A., & Goldberg, L. R. (2007). The power of personality: A comparative analysis of the predictive validity of personality traits, SES, and IQ. *Perspectives on Psychological Science*, 2, 313–345.
- Rodrigues, A. R. (2001). *Maternidad y paternidad temprana: Una variable de medida para la percepción del recién nacido*. Disertación doctoral no publicada. Universidad de Murcia.
- Rogers, C. (1957). The necessary and sufficient conditions of therapeutic personality change. *Journal of Consulting Psychology*, 21, 79-103.
- Rossi, A. S. (1968). Transition to parenthood. *Journal of Marriage and Family*, 30, 26-39.
- Sandelowski, M. (1994). Separate, but Less Unequal: Fetal Ultrasonography and the Transformation of Expectant Mother/Fatherhood. *Gender and Society*, 8(2), 230-245.
- Schodt, C. M. (1989). Parental-fetal attachment and couvade: a study of patterns of human-environment integrality. *Nursing science quarterly*, 2(2), 88-97.
- Schumacher, K. L. & Meleis, A. I. (1994). Transitions: A central concept in nursing. *Image: Journal of Nursing Scholarship*, 26, 119-127.
- Stern, D. (1997). *La constelación maternal. Un enfoque unificado de la psicoterapia con padres e hijos*. Barcelona: Paidós
- Stoleru, S. (1995). La parentificación y sus problemas. En S. Lebovici & F. Weil-Halpern (Eds.), *La psicopatología del bebé* (pp. 92-111). Mexico, DF: Siglo XXI.
- Stoppard, M. (2002). *Conception, pregnancy and birth*. Melbourne: Dorling Kindersley.
- Suárez-Delucchi, N., & Herrera, P. (2010). La Relación del Hombre con su Primer (a) Hijo (a) Durante los Primeros Seis Meses de Vida: Experiencia Vincular del Padre. *Psykhé*, 19(2), 91-104.
- Sullivan, J. R. (1999). Development of father-infant attachment in fathers of preterm infants. Neonatal Network: *The Journal of Neonatal Nursing*, 18(7), 33-39.
- Tabachnick, B. & Fidell, L. (2007). *Using Multivariate Statistics*. Boston: Allyn & Bacon.
- Wertz, R. W. (1989). *Lying-in: A history of childbirth in America*. New Haven: Yale University Press.

ANEXO 1

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

1. Sexo del bebé (marque con una cruz): Masculino Femenino
2. Edad del Bebé:
3. Edad del Padre:
4. Lugar de nacimiento:.....
5. Lugar de residencia:.....
6. Estado civil (marque con una cruz):
 - Soltero
 - En pareja/ Casado
 - Separación durante el embarazo
7. Estudios alcanzados:
8. Trabaja: SI NO
9. Parto del bebé (marque con una cruz):
 - Normal
 - Cesárea
 - Parto con dificultad
10. Cantidad de hijos

ANEXO 2

CUESTIONARIO DE SENSIBILIDAD PATERNAL

Consigna: A continuación hay 12 preguntas con relación a ser padre. Para contestar este cuestionario debe leer cada pregunta y sus respectivas opciones de respuesta. A continuación, marque con una “X” la opción que es verdadera de acuerdo con su vivencia. Si no marca nada en una opción de respuesta significa que esa opción es falsa o no correspondía a su situación.

- **¿Qué pensó, o sintió cuando se enteró que iba a ser papá?**
 1. Sentí nervios, miedo, raro.
 2. No me di cuenta, hasta que avanzó el embarazo.
 3. Me sentí emocionado, alegre, feliz, contento.

- **¿Qué sintió o pensó cuando vio la primera ecografía?**
 1. No sentí nada
 2. Fue extraño, no entendí nada
 3. Me sentí tranquilo y emocionado, quería que mi hijo estuviese bien.

- **¿Cómo se sintió emocionalmente durante el embarazo?**
 1. Me sentí ansioso, preocupado, nervioso.
 2. Me sentí mal porque tenía problemas con mi familia y/o esposa.
 3. Me sentí bien, tranquilo.

- **¿Le habló a su hijo en la panza?**
 1. No le hablé a la panza.
 2. Cuando le hablaba a mi hijo sentía que mi hijo no hacía nada.
 3. Cuando le hablaba a mi hijo sentía que mi hijo se movía, me respondía.

- **Durante el embarazo, ¿cómo imaginó a su hijo/a?**
 1. Yo no me imaginé como iba a ser él bebé.
 2. Imaginé a un bebé parecido: a mí, a los hermanos y/o a la madre.
 3. Imaginé a mi hijo con las características parecidas a como es él/ella.

- **Durante el embarazo, soñé con:**
 1. No soñé nada.
 2. Soñé con un bebé parecido: a mí, a los hermanos y/o a la madre.
 3. Soñé con mi hijo/a con las características parecidas a como es él/ella.

- **¿Pensó en participar en el parto?**
 1. No quería entrar al parto porque tenía miedo, me daba impresión.
 2. Quería participar del parto pero la clínica/hospital no me lo permitió.
 3. Quería participar del parto porque quería compartir ese momento con mi pareja y porque quería cuidar a mi bebé.

- **¿Qué sintió cuando vio a su hijo por primera vez?**
 1. Sentí miedo, preocupación, impresión.
 2. Me sentí raro, no entendía nada.
 3. Sentí alegría, emoción, que me había cambiado la vida, para bien.

- **Para mí ser un buen padre es:**
 1. Mantenerlo económicamente, que no le falte nada.
 2. No consentirlos, ponerle límites, ser un buen guía.
 3. Darle amor, quererlo, estar siempre cuando me necesite.

- **¿Cuáles tareas haría Ud. como padre?**
 1. Trabajar
 2. Cuidar a mi hijo: cambiarle los pañales, darle la mamadera, etc.
 3. Ayudar a mi esposa con la tarea de la casa y el cuidado de mis hijos.

- **¿Cómo son sus recuerdos de cuando Ud. era niño en relación a su padre?**
 1. No tengo buenos recuerdos de mi padre.
 2. Mi padre era poco demostrativo.
 3. Con mi padre tuve/tengo buena relación

- **¿Qué aprendió Ud. de su familia?**
 1. No aprendí nada
 2. El respeto, los buenos modales
 3. La unión familiar y el amor a los hijos

